

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7409

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 50 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Loritte, 51 bis rue Saint-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYO 24.

MARTES 20 DE JULIO 1886.

Condicionones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

FRANCESES Y ALEMANES

—o—

Se ha publicado la protesta de los estudiantes franceses contra el discurso de un doctor alemán al inaugurarse la estatua de Diderot.

Es un documento singular suscrito por numerosas personas, en el cual se niega á todo alemán hasta el derecho de elogiar á los franceses mientras Alemania conserve la Alsacia y la Lorena.

Noticias Generales.

Con motivo del fallecimiento del teniente de navio de primera clase D. Domingo Coravaca, ascenderá á dicho empleo don José Valverde y Ruiz y á teniente de navio D. Joaquín Anglada.

Por el pase á situación de supernumerario del capitán de fragata don José Donesteve, ascenderán á dicho empleo D. José Calderón y Abri; á teniente de navio de primera clase el teniente de navio en situación de supernumerario D. Luis Angosto y el de igual categoría D. José Carles, y á teniente de navio D. José Otero.

También ascenderá á teniente vicario del cuerpo eclesiástico de la armada, por retiro de D. José Solís, D. Marcial Sobrido y García.

Más de 20.000 matas de tabaco verde ha destruido la guardia civil en la vega del término de Santiago de la España (Jaén) en pocos días.

Añádase esta cifra á los millones de plantas que todos los años se destruyen, y se verá la importancia de este cultivo y lo que podrá ser, autorizados por una ley.

Por retiro de D. Manuel González Bango, ascenderá á ingeniero de primera clase de la escala práctica de la armada D. Joaquín Almeida y Benítez, y á teniente de navio de la escala activa, por pase de un oficial á situación de supernumerario, D. Francisco Barreda y Miranda.

Dice *La Epoca*, ocupándose del mucho calor de Madrid:

«El calor ha llegado hoy á un punto verdaderamente terrible. Con 43 grados á la sombra, temperatura que pocas veces señala el termómetro en estos días de Julio, Madrid estaba convertido en un horno, la atmósfera que se respiraba es de fuego.

En la calle de Leganitos ha muerto asfixiada una pobre mujer. La congestión que le produjo el calor fué tan rápida, que ni tiempo le dió para llegar á la Casa de Socorro.

Se comenta mucho el hecho de que el tribunal de Gante haya absuelto á los obreros procesados por los desórdenes ocurridos en Renaix, y en cambio han condenado á cuatro

meses de cárcel al alcalde y á los patronos de los tintoreros de aquella localidad.

El *New York Herald* acaba de mandar una expedición á las regiones del Polo Artico.

El coronel Gilder, tan renombrado expedicionario de aquellas regiones, es su representante, y Mr. William Griffiths es el único de raza blanca que le acompaña.

Sus instrucciones son de llegar al Polo Norte si le es posible.

El día 12 han salido para New-London, Connecticut, desde donde se dirigirán al Norte.

El coronel Gilder tiene grandes esperanzas de llegar esta vez al Polo Norte.

Los periódicos franceses recuerdan á propósito de las palabras pronunciadas en el Senado por el ministro de la Guerra, general Boulanger, sobre la manera que habían tenido de ganar sus grados los generales duque de Aumale y príncipe Joaquín Murat, un episodio de la guerra franco-prusiana.

En la célebre batalla de Gravelotte, donde tanto se distinguió la caballería francesa, fué atacado el general de caballería alemán Von Bredow, que mandaba los coraceros y húsares, por la brigada francesa de caballería mandada por el general Gramont.

En aquella notable carga se distinguió especialmente el 9.º regimiento francés de dragones. El jefe que cargó á la cabeza de estos bravos se llamaba el príncipe Joaquín Murat.

Los periódicos franceses recuerdan combatiendo las contradicciones del ministro de la Guerra, general Boulanger á propósito del grado del príncipe Enrique de Orleans duque de Aumale, que no es en virtud de la ley de 14 de abril de 1832 por lo que se halla el príncipe en posesión del empleo de general, sino por la comisión parlamentaria de revisión de grados, cuyas decisiones son soberanas como emanadas del poder legislativo.

VARIEDADES.

LOS PERROS DE PARIS.

—o—

Los perros ocupan hoy, como en el siglo XVIII, un lugar preeminente en la sociedad parisiense; tan preeminente, que un revistero de salones del «Gaulois» ha resuelto hacerse cronista de las elegancias de los perros chics.

No hay dama distinguida que no tenga su perro, objeto de todas sus preferencias, que no se separa de

ella un instante y con el cual va á todas partes. Algunos de estos perros aristocráticos, como el Griffon, de la condesa de Choiseul, no viven más que de pechugas de ave. Otros, como Nerón, el perrazo negro de la princesa Jourlewsky (la viuda del czar Alejandro II), duermen en la misma habitación que sus amas. Todo lo más delicado y todo lo más lujoso es para el perro favorito. Viven éstos de ambrosia y van cubiertos de joyas. Su existencia es un edén canino.

Para ser perro chic es preciso tener una dueña chic y ser colosal ó liliputiense. Las clases más elegantes son los daneses, los de aguas, los griffones y los terriers.

Un perro distinguido tiene su sastre, y estaría deshonrado si su ama lo vistiera en otra parte que casa de Ledouble, el Worth de los perros. Tiene además su bañero, su peluquero y su esquilador. Los perros de aguas exigen esquiladores de rara habilidad para ir elegante. Así es que la marquesa de Beileuf, cuando Paris un esquilador cuya destreza la había maravillado, el esquilador está en camino de hacer fortuna.

El trousseau de un perro elegante se compone de collares, paletots, camisas, chalecos, porta flores, brazaletes, cadenas, etcétera. Todos tienen juegos de cepillos y peines de plomo.

Algunos, que tienen las patas delicadas, gastan botas de caoutchouc, de marroquí ó de tafetete. Además hay prendas excepcionales. La mariscala Turr, por ejemplo, hace que su perrita habanera, Niniche, gaste sombrero blanco los días de lluvia para que no se la mojen las orejas.

Hace un par de años se estilaba que los perros llevasen en el paletot la cifra de su dueña. Ahora lo elegante es vestirlos con la librea de la casa.

La baronesa Nathaniel de Rothschild viste á todos sus perros de blanco y amarillo, los colores de su casa. La mariscala Turr viste á sus terriers con los colores de su yatch Nair: llevan manta azul con cuello blanco á la marinera, en las esquinas un ancla bordada y encima el nombre del barco bordado en blanco. Por último cuando casó otra de las Rothschild la que es hoy Mad. Maurice Ephrussi, mandó hacer á su terrier, para el día de la boda, un traje de raso blanco adornado de azabache.

D. Francisco de Asís, según el cronista canino á que nos referimos, tiene la costumbre de regalar á las damas de alta alcurnia á quien quiere distinguir de un modo especial, un

terrier cachorro con su trousseau completo: principia por llevar al perro á casa del sastre á la moda y luego le hace construir una perrera que es un palacio. A la infanta doña Eulalia la regaló un danés blanco precioso y en el trousseau iba un collar de plata cuajado de perlas.

La reina doña Isabel, siempre según el mismo cronista, poseía un terrier negro al cual profesaba gran cariño, pero que ya ha muerto.

La duquesa de Chartres adora á su terrier negro. La princesa de Orleans, hijas del conde de Paris, tiene también toda una colección de terriers bien conocidos de toda la alta sociedad parisiense.

Los Rothschild tienen gran pasión por los perros. Tan grande, que el barón y la baronesa Adolfo de Rothschild, para no divorciarse á causa de las peleas de sus perros respectivos, han optado por construir cuadras separadas para ellos.

Los demás perros distinguidos de la buena sociedad parisiense son: *Fly*, el grifón francés de la condesa por la elegancia de sus trajes y de sus collares, es el que da el tono en Paris; los perros de aguas negros de la marquesa de Beileuf, el lebril blanco de la duquesa de Maillé, el de la preciosa condesa de Beauharnais, vestido siempre de blanco bordado de oro, el de la hija del embajador de Rusia, los terriers del príncipe de Ginetti, que son unos acróbatas consumados, y los tres japoneses de la duquesa de Persigni, que tienen el cuerpo completamente pelado y una cola semejante á la trenza de un mandarín chino. La hembra cojea un poco, y la duquesa la llama *mademoiselle de Lavallière*.

Por último, entre los perros más célebres figura *Pistache*, traído por la actriz Theo de su viaje á América. Le fué regalado á la encantadora actriz dentro de un ramo de flores, y pertenece á la raza de los chiwas, ya casi perdida, y que no subsiste más que en un monte distante cuatro jornadas de Méjico; esta raza es el fénix de los perros.

Tal es la relación de los perros chics de Paris y el manual del perro perfecto en cuanto á sociedad.

EL ORO ES UNA QUIMERA.

El interés capitalizado del dinero es una ficción, según cálculos recientemente hechos por un banquero israelita.

Una pieza de cinco céntimos colocada á interés de 5 por 100 cuando Dios creó el sol, hubiese producido el día 1.º de Enero de 1883 la suma de 54,947,483,717,307,016 millares de millares de pesetas.